



Capítulo 35. La banda de Murong

iKABOOOOOOOOM!

Como si un gigante hubiera dado un paso, la tierra tembló violentamente y un polvo grisáceo se elevó por todas partes.

Las secuelas de la explosión del Rayo que sacude el cielo.

Sin embargo, el aspecto de Dam Jeok-san, que miraba más allá del polvo a través del Ojo del Depredador, no era muy bueno.

«Solo ha consumido un poco de energía demoníaca, ¿el daño real es prácticamente inexistente...?»

Tres Rayos que Sacuden el Cielo. Si se lanzan correctamente, su poder es suficiente para enviar incluso a un monstruo enorme a la tumba.

Sin embargo, también es cierto que es difícil infligir un daño fatal mayor que ese a un experto del Reino Máximo que puede erigir una barrera de qi alrededor de su cuerpo.

Detuvo los pasos de Murong Gang por un momento. Con eso, el Rayo que sacude el cielo había cumplido su función.

«En última instancia, lo que decide el resultado es la espada».





Dam Jeok-san saboreó el tacto frío de la empuñadura de la espada que llegaba a su mano.

¿Alguna vez la espada había estado tan fría?

¿Alguna vez la espada había sido tan pesada?

La respuesta es:

«... Siempre».

Dam Jeok-san siempre se lo repetía a sí mismo.

La temperatura gélida de la hoja y el peso de mil catties.

Nada cambia, sin importar quién sea el oponente que tenga delante.

«Joven maestro Dam».

Mientras se recompuso, oyó la voz de Namgung Yeon en su oído.

«Podemos... sobrevivir, ¿verdad?».

Preguntó con voz ligeramente temblorosa.

Namgung Yeon también sentía el aura destructiva que emanaba Murong Gang.





Sin embargo, en la voz de Namgung Yeon había un claro signo de esperanza.

Porque confiaba en Dam Jeok-san.

«Si eres tú, puedes hacer algo, ¿verdad?».

Namgung Yeon miró a Dam Jeok-san, implícitamente conteniendo ese sentimiento.

«Esto no es bueno».

Dam Jeok-san dejó escapar un suspiro superficial al ver a Namgung Yeon así.

Por supuesto, Dam Jeok-san tiene la intención de tomar la iniciativa para lidiar con Murong Gang.

Pero confiar solo en él no es una buena señal. Deben luchar creyendo en sí mismos. Solo así podrán mostrar plenamente sus capacidades.

«Joven jefe de la familia, que muramos o sobrevivamos depende de todos».

Su mirada pasó por alto a Namgung Yeon y se posó en la Lanza Pantera Negra y Gyeong-won. Los cuatro deben hacer su parte. No, ni siquiera eso es suficiente. Deben trascender los límites y crear un milagro.

Incluso si se produce un milagro, no se atreve a garantizar que puedan sobrevivir.





«Depende de todos».

Namgung Yeon repitió esas palabras con una expresión compleja. Pronto, como si se diera cuenta de lo que él quería transmitirle, una mirada decidida se posó en sus ojos.

«Bien, hazlo lo mejor que puedas».

Dam Jeok-san miró a Namgung Yeon y desenvainó su espada.

A lo lejos, más allá del horizonte cubierto por la roja puesta de sol, Murong Gang se acercaba.

Una túnica púrpura confeccionada con seda de alta calidad. Rasgos pulcros y profundos. Un cuerpo resistente templado por el combate real.

Excepto por los ojos bermellones que ardían mientras albergaban una densa energía demoníaca, era una apariencia que no resultaría extraña para un experto de una prestigiosa facción ortodoxa.

«Se enfrentó de frente a los Rayos del Cielo, y ni siquiera se le quemó el dobladillo de la ropa».

Literalmente, un oponente con un poder abrumador.

Los ojos de Dam Jeok-san se oscurecieron.

«Peligroso».





Que la apariencia de un semidemonio no sea diferente a la de un humano significa una de dos cosas.

O bien la energía demoníaca que posee es tan débil que no se ha producido ninguna transformación en el cuerpo. O bien ha alcanzado la etapa de controlarla perfectamente a pesar de poseer una enorme energía demoníaca.

Murong Gang era claramente el segundo caso.

Un semidemonio que había alcanzado la etapa de controlar la energía demoníaca sin una sola fuga...

Dam Jeok-san elevó su valoración de Murong Gang un nivel más.

«Quizás tenga que enterrar mis huesos en este lugar».

Con las fuerzas actuales, sin importar el método que se utilice, la derrota es segura. Hasta tal punto que, aunque huyeran en todas direcciones ahora mismo, sería difícil evitar la aniquilación.

«En última instancia, no tengo más remedio que esperar que ella llegue a tiempo».

Tragó saliva y levantó su espada.

[Escuchad bien, todos. Daré instrucciones diferentes a cada uno, así que movedos sin desviaros ni un centímetro].





Si hay la más mínima desviación, todos morirán. Dam Jeok-san no se molestó en pronunciar esas palabras. Porque todos lo sentirían en su propia piel.

Pronto, siguiendo la primera instrucción de Dam Jeok-san, las tres personas se movieron en perfecto orden.

* * *

«Las cosas insignificantes son molestas».

Murong Gang, al ver a aquellos que se precipitaban hacia él, giró ligeramente la cabeza hacia un lado y murmuró.

Molestia.

Eso era todo lo que Murong Gang sentía al ver a los cuatro artistas marciales que se precipitaban hacia él. Porque no eran más que insectos que podía destrozar y matar en cualquier momento si quería.

Sin embargo, Murong Gang no tenía intención de matarlos inmediatamente. Cuánta vergüenza había soportado desde que el clan fue aniquilado por el Señor del Castillo del Soberano Marcial y el Jefe de la Familia Namgung en ese momento.

Dam Jeok-san y Namgung Yeon son descendientes de esos enemigos. Matarlos limpiamente no puede resolver todo el resentimiento.

Paso a paso, lentamente, de la forma más cruel y dolorosa posible. Los matará así.





En ese momento, Murong Gang albergaba una fría intención asesina.

¡SWISH!

Se oyeron sonidos de bordes afilados cortando el aire vacío desde todas las direcciones.

Una lanza oscura que se clavaba con honestidad en el centro. Una sola espada que volaba mientras se movía rápidamente de izquierda a derecha. Y otra espada que se clavaba desde abajo mientras revoloteaba ropa azul oscuro.

No parecían movimientos preestablecidos, pero, curiosamente, su respiración encajaba bien.

«Es un tipo que sabe usar un poco la cabeza».

Murong Gang pensó mientras observaba a Dam Jeok-san moviendo rápidamente la boca desde atrás.

Pero esos trucos insignificantes solo tienen sentido cuando la diferencia de nivel es moderada. El hecho de que los mosquitos ataquen en formación no significa que puedan enfrentarse a un tigre.

¡FLAP!

Al mismo tiempo que la ropa de Murong Gang se agitaba violentamente, extendió ligeramente su espada. Un golpe de espada que atravesó el aire vacío trazando una trayectoria en forma de media luna.





¡WHOOSH!

Siguiendo esa trayectoria, sopló un fuerte viento de espada.

«¡Ugh!».

El rostro de la Lanza Pantera Negra, que empuñaba su lanza en primera línea, palideció.

Ya fuera porque la presión del viento de la espada era más fuerte de lo imaginado, le resultaba difícil incluso mantenerse en pie y aguantar sobre sus dos piernas.

Si él, que estaba en la vanguardia, se derrumbaba, esta formación de ataque combinada también habría terminado.

«¡Hup...!»

La Lanza Pantera Negra inhaló profundamente y fijó con firmeza sus dos piernas al suelo. Se percibía su voluntad de no retroceder aunque le arrancaran las extremidades en ese mismo instante, pero...

«Kukukuk...»

Murong Gang se burló al ver esa actitud.

¡CRACKLE!





En el momento en que añadió ligeramente energía demoníaca a la espada, la postura de la Lanza Pantera Negra, que apenas se mantenía en pie, se derrumbó y pronto fue lanzada lejos.

Una escena que mostraba lo inútil que es la voluntad humana ante una diferencia de poder abrumadora. Murong Gang sonrió distorsionadamente recordando su pasado.

«Se acabó».

Mientras levantaba su espada para cortar el cuello de la Lanza Pantera Negra...

iCLANG!

La espada de Namgung Yeon brilló de repente y le bloqueó el paso.

«Sigues haciendo movimientos insignificantes».

En el momento en que las espadas de Namgung Yeon y Murong Gang chocaron, ella cayó impotente, sangrando por la comisura de la boca.

Murong Gang frunció el ceño y la miró. Tenía la intención de matar cómodamente a los dos secuaces sin nombre, pero no tenía intención de conceder tal misericordia a Dam Jeok-san y Namgung Yeon.

Debería cortarles al menos un brazo. Mientras levantaba la espada de nuevo con ese pensamiento, el que bloqueó su frente esta vez fue Gyeong-won.





iCLANG!

Gyeong-won, que bloqueó el golpe con un alegre sonido metálico, fue empujado hacia atrás.

Sin embargo, antes de que Murong Gang pudiera asestar el golpe final y cortarle el cuello, la Lanza Pantera Negra, que había recuperado su impulso, le bloqueó el paso.

Al ser obstruido dos veces, una mirada muy disgustada apareció en sus ojos.

Desde Namgung Yeon hasta los dos secuaces.

Si se enfrentaba a ellos adecuadamente, todos estaban a un nivel en el que podía derribarlos y matarlos en un solo intercambio.

«Pero no estoy de muy buen humor para entretenerme con vuestras travesuras».

Una intensa energía demoníaca brotó de su cuerpo como si estuviera hirviendo. Incluso la mirada tranquila que había mostrado hasta ahora, como si estuviera dando un paseo, se borró.

«Empezaré por deshacerme primero de las cosas inútiles».

Sus ojos bermellones se clavaron en la Lanza Pantera Negra y en Gyeong-won.





«...!»

Antes de que Gyeong-won y la Lanza Pantera Negra, que sintieron la intención asesina, pudieran responder.

«Os mostraré la espada de Murong».

Un cúmulo de estrellas bermellones brotó de la espada de Murong Gang.

Cada luz estelar esparcía una intención asesina y una energía demoníaca tan densa que ponía la piel de gallina. Una espada asesina poco común forjada al teñir el arte secreto del clan, el Arte Divino del Vacío Azul, con energía demoníaca.

Cuando esperaba que pronto se desatara una masacre.

¡TAT!

Dam Jeok-san se impulsó con el suelo y corrió hacia adelante. En la hoja de su espada, una llama azul oscuro ardía con más fuerza que nunca.

Había elevado la Llama de la Espada al máximo mientras observaba la situación desde atrás. La espada de Dam Jeok-san, llena de Llama de la Espada, se precipitó hacia Murong Gang como si atravesara el espacio.

Una velocidad extrema que superaba claramente el nivel de un experto del Reino Máximo. Una Espada Rápida, Destructora de Monos en un Solo Destello, que fácilmente podría ganar fama en el Gangho solo con esa velocidad.





¡CLANG CLANG CLANG CLANG!

La hoja se clava en los huecos de Murong Gang en un instante.

«Un truco superficial».

Tenía la intención de girar ligeramente la trayectoria de la espada para bloquear y desviar el Destruye-Monos en un instante.

Aunque se le llama un golpe de velocidad extrema, en última instancia es una espada de un experto del Reino Máximo. Pensó que podría desviarlo de una vez.

«...?»

De repente, desde la parte que tocaba la espada de Dam Jeok-san, sintió que su energía demoníaca se agitaba y se dispersaba.

¿Es brujería? Se le ocurrió que podría ser así. Desde su naturaleza de esperar en silencio hasta que llegara la oportunidad, hasta su extraordinario talento, impropio de su edad.

El tipo tenía muchas cosas en común con el anterior señor del castillo que Murong Gang había visto. Si era descendiente de ese cobarde maestro absoluto, no sería nada extraño que utilizara brujería.

«Debo repetirte que cualquier truco insignificante es inútil ante una diferencia de poder tan abismal».





La energía demoníaca que albergaba la espada de Murong Gang se hinchó como el sol al atardecer.

¡THUD!

La figura de Dam Jeok-san que bloqueaba su frente sale volando como una cometa con la cuerda cortada. Una apariencia incapaz de soportar adecuadamente incluso las secuelas del poder. Debe ser que vertió la mayor parte de su capacidad en el único golpe de espada justo antes.

Sin embargo, la expresión de Murong Gang no era alegre. Ya que originalmente no tenía intención de lanzarlo tan lejos. Instintivamente se dio cuenta de que el tipo había resuelto la mayor parte del impacto confiando su cuerpo a la fuerza repulsiva.

«Si actúas como una rata...».

Murong Gang chasqueó la lengua y esparció el qi de la espada en todas direcciones como si se extendiera.

De aquí y allá, sobre los cuerpos de Black Panther Spear, Gyeong-won y Namgung Yeon, que aún no habían adoptado una postura adecuada, salpicó sangre, desplegando literalmente una escena de carnicería.

«No tengo más remedio que recurrir a un método de caza acorde con eso».

Murmuró mirando a las cuatro ratas.

* * *





«¡Hecho!».

En el momento en que Murong Gang comenzó a esparcir su qi de espada, Dam Jeok-san gritó de alegría interiormente.

Porque si las cosas siguen así, la probabilidad de que alguien muera disminuirá significativamente.

Lo mejor que quiere no es la victoria.

Hasta que llegue el Venerable Espada, no haber bajas. Ese era el resultado que quería Dam Jeok-san.

En primer lugar, no es un oponente al que puedan vencer solos.

Murong Gang solo blandió su espada unas pocas veces, pero viendo que este lado ya está casi devastado, ¿no es obvia la respuesta?

Quizás si concentra su poder de fuego en un solo punto, incluso Dam Jeok-san, el más fuerte aquí, lo tendría difícil para resistir.

«Afortunadamente, parecía que tenía intención de jugar con nosotros, pero...».

Como aguantaron algunos intercambios usando esa psicología, incluso eso ya ha terminado.





«Tengo que dar un paso adelante».

Como se ha dicho, es difícil de soportar.

Aun así, debe aguantar.

Aunque no pueda hacerlo, debe lograrlo.

¿Acaso había vivido alguna vez haciendo solo cosas posibles?

Una luz azul profunda habitaba en sus pupilas cuando tomó su decisión.

Afortunadamente, el oponente es un semidemonio teñido de energía demoníaca. Incluso existían bastantes registros sobre las artes marciales del clan Murong en la biblioteca del Castillo del Soberano Marcial.



Los principios marciales abstractos de Murong tomaron forma aproximadamente mientras presenciaba las técnicas que Murong Gang desplegaba. Basándose en ellos, Dam Jeok-san creó un camino, aunque rudimentario, para romper la espada de Murong Gang.

Bloquear la única espada que podría haber matado a la Lanza Pantera Negra también fue gracias a eso.

«No tengo más remedio que confiar en esto».

Dam Jeok-san agarró con firmeza la empuñadura de la espada mientras observaba a Murong Gang esparciendo un intenso qi de espada en todas direcciones.



En el momento en que sus ojos se encontraron con los de Murong Gang.

El qi de espada de Murong Gang, que se dispersaba en todas direcciones, se concentró bruscamente hacia él.

Hasta aquí todo era como se esperaba.

¡WHOOOOOOOOOOM!

Pronto, en el momento en que la espada del bastardo brilló intensamente como un sol forjado con energía demoníaca, a Dam Jeok-san se le erizó el vello de todo el cuerpo.

Es la Estrella Explosiva, una de las Cinco Grandes Técnicas Definitivas del Clan Murong, también registrada en la biblioteca.

¿Puedo bloquearla? ¿Eso? ¿De verdad?...

Si no, tengo que hacer que funcione.

Tragó saliva y levantó su espada.

